

4791

ECONOMIA USUAL

MORAL PRIVADA

Escrucios de un catecismo de interés personal bien entendido. El deber es un medio de independencia i una de las señales mas seguras de la nobleza i de la elevacion del alma; porque se calcula consigo para no tener que solicitar jamas nada de otro alguno.

Yo deseo poco, decia Francisco de Sales, i lo poco que deseo, lo deseo poco: este fué el secreto de su ingenio.

No se necesita deliberar para plantar, decia Caton, mas es necesario deliberar para construir.

Si comprais lo que os agrada, no tardareis en vender lo que necesitais.

El que corta los árboles que plantó su padre venderá la casa que fabricó; i será muy capaz de vender hasta la reputacion que haya recibido.

Virtud, salud, talento i dicha son los frutos de la paciencia i de la atencion: estas dos cualidades son necesarias para todo, i constituyen los primeros elementos i los fundamentos morales de nuestra conducta.

Es menester que asi sea, pues que Buffon hacia que el jénu dependiese de ellos.

Para lograr la dicha, decia Fontenelle, es menester ocupar poco espacio, i mudar de lugar muy pocas veces.

Milton, quien conocia mejor que otro alguno el valor de estas palabras infierno i paraíso, colocó el primero en un medio inconmensurable, i al segundo en una llanura poco extendida; en efecto los grandes espacios dañan siempre a la felicidad.

Disminuid vuestras relaciones con los hombres, i aumentadlas con las cosas; tal es la sabiduría. Los medios para alcanzarla son el cultivo del campo.

El tiempo es como el dinero, que si no se gasta, se tendrá el bastante.

El orden marcha con peso i medida; el desorden va siempre apresurado.

La austeridad es el aborrecimiento de los placeres, i la severidad el de los vicios.

Es preciso aguardarlo i temerlo todo del tiempo, de los hombres i de si mismo.

Los ricos son menos de los que las poseen, que de los que saben vivir sin ellas.

La sabiduria depende menos de las cosas brillantes que se hacen, que de las necesidades que no se cometen.

El insensato desatende los consejos de sus

simó en el Egipto, la Nubia, el Senegal, los Archipiélagos numerosos de la Oceania; pero nosotros debieramos apresurarnos a sacar todos los provechos de esta abundante fuente de riqueza. La Francia antes de 1789, estaba en la dependencia de la Inglaterra, para las telas de algodón que importaba como 25 millones de francos: el gobierno protejió este ramo de industria, hasta prohibir la importacion de los productos del algodón, a excepción del verdadero Nanguin de la India, i de 806 a 812 la importacion fué de cerca de millon i medio i de 820 a 825 apenas pasó de cien mil francos. Cuando la Gran Bretaña comenzó a ocuparse de la fabrica de algodón, tenia que luchar contra mil grandes dificultades, tenia bien pocos medios de vencerlas. La primera materia estaba a gran distancia de sus costas: esta antigua fabrica en el Indostan i la China habia alcanzado tan alto grado de perfeccion en una larga serie de siglos, que los tejidos igualaban por su delicadeza, a las telas de la araña. Parecia imposible toda concurrencia. Pero la proteccion de la industria, el jénu, la energia, la constancia de la nacion, i los admirables descubrimientos ó invenciones de Hargavre, Arkwright, Crompton i otros la han colocado en la posicion de traer la primera materia, de 1700 leguas de distancia, i volverla a esos mismos paises, manufacturada, concurrendo con ventaja con las rejiones productoras del algodón. No mas de un siglo hará que los ingleses compraban este artículo de Chipre i Esmirna, i que esta fabrica estaba en su infancia, i hoy es la base de su prosperidad: por ella emplea i aumenta millones de libras esterlinas, trabajan millares de obreros i há adquirido por ella su riqueza, su poder, i aun su supremacia política. En 1818 habia en Manchester dos mil telares; en 1821 el número se habia aumentado a cinco mil seiscientos treinta i dos; en 1825, a veinte mil en el dia pasa en la Gran Bretaña el número de los telares, de cuarenta i cinco mil, sin contar los de lana. New-Hampshire en los Estados Noche americanos en 1810, no tenia sino pocas manufacturas de algodón, i cinco mil novecientos cincuenta i seis telares que producian anualmente, cuatro millones doscientas setenta i cuatro mil yardas de telas de lana, algodón i lino: hoy tiene mas de sesenta, produciendo mas de cuarenta millones de yardas de las mismas telas. Esta es la fuente de la prosperidad del país i de las ciudades de New-Market, Dover, Somersworth,

algodon que viene de América. de allí a Manchester, donde se la hilas: de aqui se la lleva a Paislay en Escocia, donde se teje: de Paislay se envia a A. rshire donde se trabaja al tambor; de aqui a Dumbarton donde se coce a la mano; vuelve de nuevo a Paislay de donde vuelve a Paislay para ir de aqui a Glasgow donde se le da la última mano, i de donde se remite a Londres para su venta. Se calcula que esta libra de algodón cuando se vende en el pelo, ha recorrido mil cuatrocientas cincuenta leguas por mar, i trecientas siete por tierra: ha hecho trabajar al menos a ciento cincuenta judi, viudos, i gana dos mil por ciento de valor por estos viajes i transformaciones diversas.

Convenidos de la importancia de estas fabricas, debiera prestarseles la mas decidida i eficaz proteccion. Comenzariamos por proxeranos en nuestros propios mercados, de tejidos de fabricas nuestras: este comercio iria adquiriendo actividad i movimiento, llamaria la atencion de muchos grandinos hacia los ramos que abrazan; i se reservarian tal vez las fabricas de canastas, costales, alpargatas, lazos, sombreros de paja, esteras, escobas, i otras de esta clase, para las casas de refugio i las cárceles. (El Frioletario núm. 8.)

Estado de los niños que se han distinguido en la casa de educacion desde el dia 30 de abril hasta esta fecha.

1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	4.ª clase.
Cándido La Torre	Ciprián Ribon	Láborio Duran	Isaac Orjuela
Gregorio Rodríguez	Alejandro J. M. Alonzo	Tobias Borrero	Rafael Campuzano
			Alejandro Villoria

Bogotá mayo 14 de 1834 José Maria Triana

AVISO

Las personas que tengan agua en sus casas i necesiten de fontanero para que la eche cuando no corra, tendrán la bondad de ocurrir al rematador del ramo señor Mariano Grillo, que vive en el barrio de San Victorino, calle 3.ª del Prado número 13.º Tambien se avisa, que los que quieran abrir las cajas de su pertenencia, no lo hagan sin el consentimiento del juez de aguas, o de dicho rematador, porque de otro resulta el desórrego continuo de las cañerías, advirtiendo que la policia ha impuesto una multa de cuatro pesos a la persona que contraiga esta disposicion.

Imp. de N. Lora

F 3162

71

El Constitucional de C. M. S. Tomo III (140) pag. 84 col. 1-3. 25 May 1834 BUC

listados para atacar el sistema, desacreditarlo, i volcarlo, para ello desfigurau los hechos, inventan cartas, citan documentos falsos, escriben anónimos, pintan caricaturas, convierten en crímenes aun las acciones indiferentes, escudriñan las vidas privadas i esparrecen de todos modos a los patriotas liberales. La *Gaceta de Bogotá*, el *Constitucional*, i otros papeles han demostrado con documentos una gran parte de las supercherias de los enemigos: el público ha visto, que ellos han fingido en Jamaica proclamas del presidente del Ecuador, la carta de J. O. de Guayaquil, una nota oficial del secretario de hacienda, una discusion del congreso de Venezuela, cartas de Cartijena, Rionegro, i Bogotá, una carta de Anguiano a Sárdá, i otra porcion de patrañas malignas, i vergonzosas. El gobierno léjos de impedir la circulacion de todas estas producciones del encono, ha devuelto a sus rotulos los pliegos que le han remitido como sospechosos, bien persuadido sin duda, i con justicia, de que donde se ha sentido, como en las provincias de la Nueva Granada, el enorme peso del poder de los desordenes i de la usurpacion, junto con las deprecaciones de sus manufacturarias, i donde se ejerce plenamente el derecho de imprimir lo que se quiere, i de elegir libremente los funcionarios públicos, no era de temerse que se extraviase la opinion bien pronunciada del pueblo granadino en favor del sistema republicano, i del gobierno compuesto de agentes nacidos en esta tierra, elejidos por él, conocidos amigos de los principios liberales, i leales a la patria i a sus leyes. Por otra parte, era de considerarse que todo hombre de mediano sentido debía ver que cuando se echaba mano de ridiculezas, de falsedades, i de imputaciones manoseadas i añejas, era porque faltaban motivos de acusaciones fundadas contra la conducta pública de los magistrados del pueblo, i los patriotas mas firmemente adheridos al régimen existente - i esta consideracion será siempre un testimonio favorable al sistema, i al gobierno proclamado por la gran mayoría de la Nueva Granada.

VARIETADES.

ECONOMIA USUAL.

MORAL PRIVADA.

Extractos de un catecismo de interés personal bien entendido. El orden es un gran medio de independencia i una de las señales mas seguras de la nobleza i de la elevacion del alma; porque se calcula consigo para no tener que solicitar jamás nada de otro alguno.

amigos, i el sabio se aprovecha de las reprobaciones de sus enemigos.

Los persas no deliberaban sobre sus negocios sino en la mesa, cuando habian bebido bien; pero no ejecutaban sino al dia siguiente, en ayunos.

Es prudente llamar a un testigo en sus juegos, aun cuando sea con su propio hermano.

Yo compadesco, decia un padre, a mis hijos, porque tienen talento; pues si fueran unos necios, harian fortuna como sus tios.

Comenzad con reflexion, seguid con actividad, i perseverad, i no tendreis que quejarnos tanto de la fortuna.

Todo es grande en el templo del favor, menos las puertas, que son tan bajas que es forzoso pasar por ellas arrastrandose.

Es menester alabar a los hombres fáciles, i si se quiere débiles, sobre las cosas indiferentes, i en los por menores de la vida, reservando la firmeza para las grandes ocasiones.

Preguntado sobre que cosa era mejor, respondió uno de los siete sabios, que el desempeñar bien lo que se debía hacer actualmente.

Si queréis vivir en paz con los hombres no les contradigais las cualidades de que se enorgullecen. La mayor de todas las imprudencias, es la de jactarse uno mismo de alguna cosa: la desgracia de la mayor parte de los hombres no reconoce otro origen.

Hai en la vida muchas cosas que es preciso aventurar, i muchas que deben despreciarse.

Señ el primero para vos mismo, i que veis adquiriros los extranjeros.

Estudad cuidadosamente lo que se relacione con vuestra profesion, i seáis un sabio; sed laborioso i economico, i os haréis rico; sed frugal i templado, i conservareis vuestra salud; sed justo, i no temereis la eternidad.

M. A. de la Borde.

(Diario de los conocimientos útiles, setiembre 1833.)

Manufacturas de algodón.

Tenemos en nuestro suelo el algodón. La importancia de esta produccion, hará estender su cultivo, no solo en la América i la India, sino en el Egipto, la Nubia, el Sennaar, los Archipiélagos numerosos de la Oceania: pero nosotros debieramos apresurarnos a sacar todos los provechos de esta abundante fuente de riqueza. La Francia antes de 1789, catala en la dependencia de la Inglaterra, para las telas de algodón que consumia, importaba como 25 millones de francos: el gobierno protejió este ramo de industria, hasta prohibir la importacion de los productos del algodón, a excepcion del verdadero Nanguin de

Berwick i otras. En 1823 no se veian cerca de *Great Falls*, sino dos casas: hoy se ven mas de ochenta de una perfecta regularidad: cuatro manufacturas, conteniendo la primera mil quinientos telares, seis mil la segunda, dando la primera siete mil yardas por semana, de telas de algodón i la segunda diez i ocho mil yardas de paños. Asi, esta nacion ha podido elevar sus esportaciones en 1825, por los productos de su suelo i de sus fabricas a cerca de setenta i siete millones de pesos; i comprendiendo las mercaderias extranjeras, a noventa i nueve i medio millones.

No recuerdo a UU. por ociosidad estos prodijios de la industria en las principales naciones comerciantes, sino porque ellos deberian llamar la atencion de un pueblo que quiere verdaderamente ser una nacion, adquirir riqueza, poder e importancia entre las demas: de un pueblo que tiene tantos brazos ociosos, que ocuparia un gran número de ellos, i cuyo trabajo alimentaria tantos individuos. Estando la riqueza en proporcion del trabajo i del número de trabajadores que mejoran i aumentan el precio de las cosas, que las transforman i crean otras nuevas, ella se aumentaria gradualmente, entre el agricultor que cultiva, el conductor que acerca la materia a la fabrica, el manufacturero que la beneficia i transforma, i el mercader que lleva al consumidor. Tales fabricas, como de un uso tan jeneral, deben llamar la atencion; pues el consumo multiplica su producto, i el aumento de ellos multiplica la poblacion i la riqueza. Consagrandose un pueblo al simple cultivo de este artículo pierde el inmenso valor que puede darle el trabajo i cede a estraños los productos que hasta, querer obtener, para obtenerlos. UU. sabeu bien que tres libras de algodón sin limpiar valen tres cuartillos, despiñado vale real i medio, convertido en pabito para luz, vale cuatro reales, en hilo, ocho reales, i si es fino hasta cuatro pesos; pues este valor producido por el trabajo del hombre, no hallaria yo razon para que tan gratuitamente lo desdenásemos. La importancia de esta industria se ha manifestado, por estos detalles que referiré a UU. Una libra de algodón que viene de la India a Londres, va de allí a Manchester, donde se la hila: de aquí se la lleva a Paislay en Escocia, donde se teje: de Paislay se envia a Ayrshire donde se trabaja al tambor; de aquí a Dumbarton donde se cocerá la mano; vuelve de nuevo a Paislay de donde vuelve a Paislay para ir de aquí a Glasgow donde se le da la última mano, i de donde se remite a Londres para su venta. Se calcula que esta libra de algodón cuando se vende en pabito, ha